

PINTURA CUBANA CONTEMPORANEA



Organizada por el periódico
Juventud Rebelde y la Dirección
Nacional de Museos y
Monumentos, como saludo al
28 de enero, fecha del
natalicio del Apóstol.

1970

después de 1970

Regularmente se selecciona para ilustrar el catálogo de una exposición una obra representativa de su contenido general. Aquí hemos procedido a la inversa, el óleo *Bombardeo del 15 de abril*, 1961, de Servando Cabrera Moreno, que se reproduce en la portada es un caso excepcional en nuestra pintura contemporánea.

Excepcional no tanto por la calidad del artista, indudable, sino por su intención de ligarse —en esta etapa concreta de su obra— al contexto social en el cual opera.

Así, el conjunto aquí reunido es representativo para bien y para no tan bien; pero eso no es responsabilidad de la selección realizada por el Museo Nacional, sino de condiciones muy concretas del desarrollo del arte en nuestro país y del propio carácter de la manifestación, esto es, pintura de caballete. Un género que, necesariamente, y debido al desarrollo de la técnica, va quedando un tanto al margen del ritmo de la vida actual para ir cediendo paso a las posibilidades de la valla, del cartel, a la incidencia del artista a través de los medios masivos de comunicación.

Es una muestra útil como panorama, aunque en realidad recoge trabajos fundamentales de las décadas del 50 y del 60, a excepción de un *Paisaje* de René Portocarrero y de una *Cabeza de muchacha* de Fidelio Ponce; algo de Víctor Manuel que fue igual a sí mismo a lo largo de toda su vida.

De cualquier manera, *grosso modo*, aquí figuran artistas significativos de nuestra pintura contemporánea. Aquellos que rompieron con las paralizantes convenciones de la Academia, con su concepción acartonada e inmutable de la realidad, con su arte de puertas cerradas. Entre estos, Víctor Manuel García, verdadero guía de aquel movimiento que se iniciara alrededor de 1925. Tal vez ahora sus "paisajitos" o sus "caritas" nos parezcan tímidas innovaciones; pero en su momento, y en el marco de la república mediatizada, resultaron pioneros de una verdadera revolución formal.

Ellos, trabajaron a partir de los llamados "ismos" de la vanguardia europea: dígame *expresionismo*, con su distorsión de la figura; *cubismo*, con su consideración mental de la realidad; *surrealismo*, con planteamiento de la vigencia del mundo de los sueños; más tarde sería el *abstraccionismo*, puras formas como ac-

cidente plástico y una vuelta a la espalda al contexto social.

✦ La historia de la pintura cubana ha sido y es todavía, en gran medida, el traslado de lenguajes acuñados por las corrientes internacionales en este campo asimiladas, muchas veces, con gran inteligencia y sensibilidad, para intentar un acercamiento a lo nacional entendido muchas veces como paisaje (no sólo la consideración de la naturaleza, sino la de la arquitectura, —es el caso de Amelia Peláez o los motivos populares).

• No se trata de que la pintura de interés social haya estado ausente; pero los artistas que la han cultivado han sido pocos o han respondido a momentos muy concretos de nuestro decursar. Así, podemos considerar el caso de Mariano que en la década del 30 hace obras como *Unidad*, muy influido por el muralismo mexicano y su intención social, luego va a los gallos, para retornar en la década del 60, (en la muestra se expone Playa Girón) con un lenguaje que toma mucho de la abstracción, al tratamiento de la problemática revolucionaria. La evolución es evidente y sintomático de cómo lo que ocurre en el país influye en un artista.

No se pueden trazar líneas precisas; pero sí consideraciones de tipo general que sirven para situarnos. Así, podemos señalar que lo dominante en la década del 50 es la abstracción, aunque muchos pintores no hayan seguido ese camino. Y que al triunfo de la Revolución se produce una vuelta al tratamiento de la figura humana. Es en muchos el motor del proceso que se vive; pero son también las tendencias internacionales que continúan dominando.

No se presentan aquí obras de la generación más joven que se definió más o menos cuando el Salón 70 y en el que expusieron ya un grupo considerable de artistas graduados en las escuelas de arte creadas por la Revolución.

La pintura es un medio de alcance limitado; pensamos que una realidad tan compleja y rica como nuestro proceso sólo puede reflejarse limitadamente con este recurso. Es por esto que se hace indispensable la búsqueda, la experimentación y el tanteo de las amplias posibilidades que ofrecen otros medios para lograr una inserción del arte a nivel de la sociedad. Esta acción es la única que posibilitará un verdadero lenguaje que nos exprese como entidad actual.

1.—VICTOR MANUEL GARCIA

1899-1969.

Paisaje con río y figuras, ca, 1959, Oleo/tela; 76 × 61 cm. I-2348.

2.—VICTOR MANUEL GARCIA

Mujer con pescado. Oleo/tela; I-939.

3.—FIDELIO PONCE DE LEON

Cabeza de muchacha. Oleo/tela; 96 × 39 cm. I-918.

4.—AMELIA PELAEZ DEL CASAL,

Composición, 1958. Tempera; 102 × 76,5 cm. I-2987.

5.—CARLOS ENRIQUEZ,

1901-1957. El baño, 1955, Oleo/tela; 61 × 51 cm. I-1113.

6.—RENE PORTOCARRERO,

Diablito, 1955. Oleo/tela; 50,5 × 40,5 cm. I-2729.

7.—RENE PORTOCARRERO

Paisaje, 1944. Oleo/cartón; 86 × 71,5 cm. I-2413.

8.—MARIANO RODRIGUEZ,

1912. Playa Girón. Oleo/tela; 126 × 113,5 cm.

9.—LUIS MARTINEZ PEDRO,

nació 1910. Aguas territoriales, 1963. Oleo/tela; 53,5 × 160 cm. I-2426.

10.—RAUL MARTINEZ,

nació 1927. Pinturas, 1962. Oleo/tela; 80 × 100 cm. I-2852.

11.—FAYAD JAMIS,

nació 1930. Colores en movimiento, 1958. Oleo/tela; 60 × 51 cm. I-1061.

12.—ANGEL ACOSTA LEON,

1930-1964. Carretilla con huellas. 50 × 65 cm. I-4107.

13.—SERVANDO CABRERA MORENO,

nació 1923. Bombardeos del 15 de abril, 1961. Oleo/tela; 72 × 131 cm. I-2189.